

# LA ASOCIACION

ORGANO DE LA SOCIEDAD DE SEGUROS DE FAMILIA

SERIE I.

Bogotá, martes 16 de Marzo de 1897.

NUMERO 9.º

### CONDICIONES:

La Asociación se publica por ahora dos veces al mes.  
 Suscripción por serie de 12 números, 60 centavos, y puede principiarse en cualquier número.  
 Número suelto, 5 centavos.  
 Se insertan remitidos y comunicados, previo examen; los primeros, á razón de \$ 10 la columna y los segundos á \$ 8. Anuncios: 1 centavo la palabra por la primera inserción y la mitad las siguientes. Los anuncios que se aparten de la forma ordinaria, se pagarán á razón de 15 centavos el centímetro lineal de columna y las inserciones siguientes, á la mitad del precio.  
 Pagos anticipados.  
 Para todo lo relativo al periódico entenderse con el Administrador señor doctor Miguel I. Durán, Pasaje Hernández, números 14 y 15.  
 También se reciben anuncios y suscripciones y se venden números sueltos en los siguientes puntos:  
 En el local donde se reúne la Sociedad;  
 Tipografía del Atón de la Catedral;  
 Encuadernación de Ricardo R. Sáenz, Camellón de la Concepción, número 235;  
 En la Encuadernación de Ismael González, Carrera 6ª, número 286, y  
 En la sastrería de Jesús Quintero, Calle 12, número 214.

### LA ASOCIACION

### SOCIEDAD DE SEGUROS DE FAMILIA PREVISIÓN

Ninguna idea parece que esté más alejada de la mente humana que la idea de la muerte. Frequentemente nos sorprende, sin embargo, la noticia del fallecimiento de una persona con quien hemos estado quizá el día anterior y á quien hemos dejado en la plenitud de la salud. Son tan frágiles los tabiques que nos separan de la muerte que á veces nos damos cuenta de que nos es que existan personas que hayan podido evitar los dolores de causas de destrucción para alcanzar á vivir setenta, noventa, cien años. Es verdad que hoy tal longevidad es excepcial; y si aún hay quien viva cien años, tal acontecimiento, por lo extraordinario, se considera digno de la mayor publicidad, y los periódicos se apoderan de la noticia para dar á conocer ese Matusalem.

Por millares se cuentan en efecto, los agentes que atentan contra nuestra frágil vida; se muere por hartura y por hambre, por sed y por beber demasiado; por intenso calor y por exceso de frío, por plétora y por escasez de sangre, por exuberancia de robustez y por raquitismo. El sol, que es centro de calor y de vida para todos los planetas de su sistema, cuántas víctimas hace, sin embargo. A su benéfico intujo nace, se desarrolla, crece y se multiplica todo lo que tiene vida en la tierra, desde la rítmica más perfecta de la creación; como es el hombre, hasta la planta que vegeta olvidada en la quietud á la sombra de seculares árboles. A sus rayos fecundos, vivificantes, la naturaleza se reviste de espléndidas galas; y sin embargo, esos rayos producen la insolación y la muerte, determinan la fermentación de las materias vegetales y animales, desarrollando miríadas de microbios que llevan la muerte en forma de paludismo y de otras fiebres de múltiples especies.

La muerte, pues, acecha nuestra existencia en multitud de formas. Está en el agua que bebemos, en el aire que respiramos, en la luz que nos alumbrá, en los alimentos que nos sustentan, y sin contar las guerras destructoras y mil otras causas, tenemos casi todos en nuestro

propio organismo la causa mediata que más ó menos tarde pondrá fin á nuestra existencia.

Esta consideración, tratándose de un hecho tan evidente y tan cierto, que está en la conciencia de todos, que no puede ser sometido á discusión, porque es una verdad indiscutible, porque lo dice la historia, cuyos personajes yacen en la tumba; porque lo dicen nuestros ascendientes, que todos han dejado de existir; porque se funda en el testimonio de nuestros propios ojos, que han visto borrarse del rol de los vivientes tantos parientes, amigos y conocidos, y, por último, que no existe ni siquiera como excepción un solo caso en que le haya sido concedido á un hombre el don de la inmortalidad, creado por la soñadora mente de los que inventaron el politeísmo. Ni los que asombraron el mundo con sus hazañas, ni los laureados poetas, ni los héroes que llenan la historia con sus nombres, ni los Pontífices, ni los soberanos, ni los mártires, ni las vírgenes, ni el mismo Dios hecho hombre, han dejado de rendirle tributo á la muerte.

Esta es, pues, ley ineludible, pero necesaria para la armonía universal, porque es preciso que las generaciones que suceden se renueven y porque una vida demasiado prolongada es una pesada, sobre todo cuando los órganos están gastados, débiles los sentidos, y cuando ya el hombre, perdida su energía y debilitada su inteligencia, no es sino un sér desvalido que no puede ofrecer nada al progreso de la humanidad.

Cuando el hombre no tiene ya otra perspectiva que la muerte; cuando ya sus aspiraciones han quedado limitadas y circunscritas solamente al círculo de la familia; cuando en torno de sí mira con angustia los seres que han de perpetuar su nombre, que quedarán reducidos á la miseria porque á pesar de haber transcurrido los mejores años de su juventud en improductivo trabajo, no ha podido ahorrar algo que legarles; cuando estas tristes reflexiones llegan á turbar su tranquilidad, ¿no será infinitamente consolador, inmensamente satisfactorio saber que pertenece á una sociedad como la de *Seguros de Familia*, cuyos miembros han jurado por Dios y han prometido por su honor, procurarle un recurso seguro, inmediato y relativamente cuantioso á esa familia que va á quedar en el desamparo?

Y si por un lamentable desdichado no hizo inscribir su nombre en esa Sociedad, ó si por incuria ó abandono se olvidó de cumplir la trivial é insignificante obligación de concurrir con su óbolo al socorro de alguna familia huérfana, ¿cuántos no serán su pena y su dolor y cuál su estéril arrepentimiento? Lamentará su olvido, pero sus lágrimas no mejorarán en nada la situación desgraciada de su familia á su fallecimiento.

Así, pues, los que estáis aún en la fuerza de la juventud y en la plenitud de la vida no os durmáis

á la sombra de una loca confianza. Tened presente que no son los más entrados en años los que han fallecido primero en nuestra Sociedad, sino aquéllos que prometían más larga existencia porque tenían en realidad juventud, salud y robustez; aquéllos que parecía debían asistir á los funerales de los socios fundadores; porque la muerte nivela las edades, y siega una existencia en donde menos se había previsto. Tened presente que ella amenaza con su inexorable guadaña á los seres mejor constituidos y mejor organizados, y que hay una inmensa insensatez en decir: "soy joven, sano y robusto y, por lo mismo, no necesito asegurarle aún recursos á mi familia para después de mi muerte. Aún prometo vivir muchos años.

Error. Fatal error que hace que dejemos para un tiempo indeterminado lo que con sobra de facilidades podemos hacer hoy.

La reflexión, la aplicación de un criterio exacto y recto á este asunto tan trascendental, son propios de hombres de carácter serio, de juicio reposado; de hombres prudentes que cumplen sus deberes, que aman su familia y preveen su porvenir tratando de aliviarlo por los medios que estén á su alcance; de hombres que no sólo se preocupan de lo grave, ni de donde pueda derivarse más positivo provecho que del ingreso á la Sociedad de Seguros de Familia.

J. C. N,

### PROPOSICION

Aprobada por la Junta Directiva en su sesión del 8 de Marzo de 1897.

La Junta Directiva, haciéndose intérpete de los sentimientos de la Corporación, lamenta el que en la sesión solemne algunos oradores, saliéndose de los límites señalados por los Estatutos, hubieran entrado en el terreno vedado de la política, prohibido por el artículo 3º de ellos. Protesta contra los conceptos emitidos que se rocen en sus discursos con dicha materia, y manifiesta que en todo caso tales conceptos representan la opinión personal de los que los emitieron, y en ningún caso la opinión de la Sociedad como Corporación, porque ésta, en su carácter de tal, no tiene opinión política ni puede ocuparse de ella. Comuníquese y publíquese en el periódico de la Sociedad, bajo las firmas del Presidente y el Secretario.

El Presidente, José C. NEIRA.  
 El Secretario, José María Lombana.

### SECCIONES DE LA SOCIEDAD

(Continuación)

#### SECCIÓN LXVI

Daniel Baquero, Antonio M. del Castillo, Antonio A. Castro, Gabriel Carvajal, Braulio Jiménez, Luciano Durán, Miguel Díaz Ochoa, Juan Pablo Tamayo, Jesús García Domínguez Fabre.

#### SECCIÓN LXVII

Alfredo Merizalde, Santiago Figueroa, Gabriel Camacho, Rafael

Cueto, Natalio Medina, Manuel Antonio Nieto, Alejandro Rigueros, Juan Uricoechea, Joaquín Camacho, Elías Martínez.

#### SECCIÓN LXVIII.

Juan David Herrera, Ignacio Berrio, Jenaro Rincón, Antonio Dorsonville, Isaac Arzayús, Campo Elías Gutiérrez, Rómulo Vidal, Pascual Rodríguez, Roberto Pieschacón P.

#### SECCIÓN LXIX

Aurelio Macías, Alcides Mogollón, Nemesio Delgado, Gumersindo Perea, David A. Boada, Miguel A. Peñarredonda, Antonio María Barrera, Francisco Antonio González B., Telmo Contreras, Alejo Betés O.

### LA SESION SOLEMNE

Desde los últimos días de Enero último la Junta Directiva, en su empeño de conmemorar la fecha de la fundación de la Sociedad con un acto público ordenado por los Estatutos, designó una Comisión de cuatro honorables caballeros, debidamente autorizados, para que organizaran la sesión solemne, dedicada á los socios de la Corporación.

Al efecto, los señores doctores Juan de Dios Díaz Granados, Augusto Torres y José Germán Silva, miembros de la referida Comisión, cumplieron el encargo con éxito feliz y satisfactorio para la Junta.

La sesión debió verificarse el 6 de Febrero, fecha clásica de la Institución, pero la dificultad para conseguir el local obligó á la Comisión á transferirla para el 6 de los corrientes, fecha que sin duda contribuyó favorablemente al resultado obtenido, porque pudieron acumularse las capitales que voluntariamente consignaron muchos socios para tan plausible objeto, sin gravar los fondos de la Sociedad.

La Comisión organizó todo con sobra de economía y de previsión. Rehusó el servicio que generosamente le ofreció el Gobierno, de cederle el local del Salón de Grados para darle á los socios mayor extensión y comodidad; pero se aceptó la guardia de veteranos que contribuyó con su servicio á darle variedad y decoro á la sesión.

Tiempo faltó, y sobró por la circunstancia que manifestó el acceso de la Comisión, de dar á los socios con decoro y solemnidad se distinguieron de los condecorados por la cinta blanca que uniformemente llevaban todos, lo que también fue motivo de orgullo y complemento del orden revisado por la Comisión.

A las siete y media ocupó el salón el Presidente electo, señor doctor José C. Neira. Toco la campanilla y ante la numerosa concurrencia y ante la promesa de cumplir su deber, y recitó el discurso que se dará á continuación.

En seguida abrió la sesión y se dio cumplimiento al programa. Los señores socios contestaron á la lista llamada por el Secretario; el canto y la segunda banda militar dio lugar á un momento indecible por la gran concurrencia, y



dispusieron favorablemente el ánimo para oír los discursos que se pronunciaron, los cuales, por su mérito literario y filosófico, más ó menos, fueron escuchados con marcado interés, y de la misma manera aplaudidos.

Dicen que "la privación es causa del apetito"; refrán que bien podría elevarse á la categoría de axioma por razones que no es del caso exponer aquí, pero que son bien conocidas de los lectores. Los Estatutos prohíben tratar toda cuestión política en las sesiones; y no hay duda que esa prohibición excitó la curiosidad de algunos oradores, de suerte que los estimuló á decir algo que puso luego en apuros á la Junta Directiva.

La sesión se levantó á la media noche; por ser avanzada la hora, el público no tuvo conocimiento del correcto discurso que remitió el señor D. Roberto Sanmartín, quien dejó de concurrir, con excusa. Complementó el éxito de la sesión, el señor General D. Alfredo Tomás Ortega, con la recitación de valientes estrofas que arrancaron estrepitosos aplausos.

Próximamente entrarán en prensa, en edición separada, los discursos aludidos.

Casi todos los palcos fueron ocupados por familias de posición distinguida, quienes hermoseaban el conjunto y perfumaban el ambiente.

Debido á la generosidad del señor D. Pablo Baquero, hijo, se exhibió, como adorno meritorio, el escudo de la Sociedad, hábilmente trabajado por él á la acuarela. La Comisión le reconoce el servicio, y de igual manera al señor Leopoldo M. Rodríguez, por el que prestó en la parte caligráfica de los cuadros y balances que presentó el Tesorero, arte en el cual es muy aventajado dicho señor.

J. M. L.

## DISCURSO

pronunciado por el señor José C. Neira en el acto de tomar posesión de la Presidencia de la Sociedad Seguros de Familia en la sesión solemne de 6 de marzo de 1897.

Señores, Queridos amigos:

Al principio la Sociedad de Seguros de Familia al séptimo año de existencia, no por otros menos me dar gracias fervorosas á la Divina Providencia, que tan visiblemente le ha dispensado su protección.

En efecto: nuestra labor ha sido fecunda. Se han cosechado opimos frutos en el campo del amor y de la filantropía. Las familias á quienes se ha avorecido con el seguro, han enviado, en conmovedoras frases, el testimonio de su gratitud; y he visto cumplida la promesa del Salvador del Mundo "que donde se remieran tres en su nombre, yo estaría Él;" porque todo anuncia una vida de inalterable prosperidad y bienestar.

Es verdad, señores, que en su seno los hemos reunido, porque el propósito que nos congrega y al cual nos consagramos con buena voluntad, además de ser el planteamiento de una Institución comercial, entraña al propio tiempo en sus últimos resultados, así como en el desarrollo de sus medios, la misión benéfica y santa, para la cual necesitamos las virtudes de caridad y benevolencia, esencialmente armónicas con las doctrinas de amor y caridad que inspiran el espíritu del cristianismo.

Durante cinco años el propósito de la Corporación ha sido, por lo que se fundaron las bases de su estabilidad. Grande la Sociedad

por la grandeza de sus tendencias y de sus propósitos; admirable por la nueva idea que por primera vez viera la luz pública, no alcanzaba, sin embargo, á obtener el ensanche y desarrollo á que por tantos y tan justos títulos era acreedora. Pero hoy es visible que luce en su horizonte una nueva aurora de esplendente claridad, colmada de promesas seductoras, que se cumplirán en un porvenir no lejano.

Trescientos ochenta y seis miembros tenía la Sociedad hace un año, cuando por vez primera fui llamado á este puesto de honor por el voto de mis compañeros. Trescientos ochenta y seis que representaban el fruto de la labor de cinco años; y hoy, al encargarme de nuevo de la Presidencia, por la reelección que tuvisteis á bien hacer en mí, tiene la Sociedad seiscientos noventa socios. Es decir, próximamente el doble: valioso resultado obtenido en un año; obra exclusiva del celo y consagración de la ilustrada y meritoria Junta Directiva, que tan acertadamente elegisteis el año pasado; y quien, procediendo sensatamente y con plausible tino, adoptó é introdujo sabias reformas á los Estatutos, que vosotros encontrasteis buenas y aprobasteis por unanimidad; y que han servido de poderoso impulso para lanzarla en el camino de su creciente prosperidad.

Hoy, con no menos feliz acierto, habeis elegido la Junta Directiva entre los socios que más se han distinguido por su amor á la Institución y por su abnegación y perseverancia en el cumplimiento de sus deberes. Con tan dignos colaboradores y especialmente con las luces y reconocida competencia del señor Vicepresidente doctor Revilla, mi labor será fácil, y creo que será menos fecunda en buenos y abundantes frutos, que lo ha sido en el último año; de manera que al entregar el puesto de honor que me habéis confiado, espero que la Sociedad haya duplicado el número de sus miembros y la caja la suma que hoy posee, y que, como producto de las economías realizadas en el período último, representa sus fondos de reserva.

Si el estado floreciente de esta Corporación puede medirse por el número y calidad de sus miembros, si el grado de prosperidad alcanzado puede apreciarse por la situación desahogada de su Caja, y si ha cumplido sus promesas llenando fielmente su misión con las familias de los socios finados, los informes de los señores Secretario y Tesorero de la Corporación os dan una demostración evidente del cumplimiento de los deberes de la Sociedad y del creciente progreso que de día en día adquiere esta Institución, levantándose de su transitorio letargo con prodigiosa rapidez, de manera que si en la brillante pléyade de instituciones benéficas á la humanidad no alcanzaba á divisarse en su origen, hoy brilla en esplendente constelación como estrella de primera magnitud.

Todas las grandes ideas están llamadas fatalmente á detenerse en sus principios, porque no han sido comprendidas y, por consiguiente, no han podido ser bien apreciados sus beneficios.

El mismo cristianismo, es decir, la más grande y civilizadora idea lanzada al mundo para la felicidad de los pueblos, no fue bien comprendida por los hombres, por lo que la persecución que sufrió en los primeros siglos de su establecimiento, impidió su progreso y desarrollo hasta que, penetrados de la bondad de su doctrina, fue adoptado casi universalmente, y hoy es

la base sobre la cual reposan como sobre cimiento incommovible las sociedades modernas.

Altísima y benéfica misión es hacer propaganda de lo que es bueno y provechoso á la humanidad; y si obtener el mejoramiento moral del hombre es una misión digna del apostolado de Jesucristo, concurrir al alivio de sus males físicos y de sus dolores morales, mediante un oportuno socorro suministrado con desprendimiento y con abnegación, es también parte de la caridad y del amor al prójimo, que forman la base de las doctrinas del mismo cristianismo. Obtener, pues, esto, es cumplir una misión digna de espíritus levantados y de caracteres nobles y generosos.

Nosotros somos los apóstoles de esa idea, y hacer propaganda de ella trayendo al seno de la Corporación el mayor número de individuos para que participen de sus beneficios, es una labor que nos enaltece y dignifica; y esa idea que entraña y la forman dos elementos, á saber: comercial y de beneficencia, constituye el móvil de esta respetable Institución, que si ya brilla en el cenit de las buenas obras como estrella de primera magnitud, mediante nuestros esfuerzos alcanzará en un porvenir próximo las proporciones de un sol, á cuyo calor y á cuya luz se acogerán todos aquellos en cuyo corazón se sienta palpitante el amor á la familia.

## INFORME DEL SECRETARIO

Leído en la Sesión solemne del 6 de Marzo de 1897

Señor Presidente:

Este que estamos celebrando es propiamente la fiesta clásica de la Sociedad de Seguros de Familia, á la que todos los miembros vienen á regocijarse y á celebrar, empleados los informes sobre la marcha de la Corporación y el manejo de sus intereses en el período que espiró.

El año tienen derecho porque todos son partícipes de esos intereses, y además han contribuido directa ó indirectamente con sus luces ó sus servicios personales al engrandecimiento de la Institución.

En el carácter de Secretario, insuficiente para hacer su apología, desde la penumbra en que estoy colocado voy á exponerlos, sencillamente, en resumen, lo que se hizo bajo vuestra atinada dirección.

Por iniciativa y solicitud vuestra, el Gobierno Nacional otorgó la Personería jurídica á la Corporación, con la cual tienen establecidos sus derechos, su independencia y la confianza y respetabilidad con que es considerada por todas las masas sociales y entidades de la capital.

La Providencia divina, que no desampara el infortunio, fue inspirando felizmente á la Junta Directiva en todas sus deliberaciones, de suerte que sin interrupción las puertas de la Sociedad han permanecido plenamente abiertas para todos los individuos que con buena voluntad han querido solicitar su admisión en ella, para con ella adquirir también el beneficio prometido á las familias de los socios.

Bien á vuestro alcance están, señor Presidente, los esfuerzos hechos para conservar incontestable la estabilidad de la Institución. Muchas dificultades hubo que vencer, en la medida que la práctica y la experiencia lo permitieron, sin vulnerar un punto lo prescrito en nuestros Estatutos.

Por la constante observación pudo conocerse que hay individuos impresionables á quienes instintivamente mortifica la presentación de su partida de bautismo, tal vez porque ésta adolece de alguna falta, y por ello temen ser sonrojados, respetando esas frivolidades, la Junta Directiva dispuso, en uso de sus atribuciones, que es admisible todo certificado del Párroco ó del Notario relativo á la edad solamente, y que puede prescindirse de los demás detalles, cualquiera que sea la forma en que se hallen concebidos.

Tampoco pasó inadvertida la susceptibilidad de algunos individuos mayores de cuarenta años, que no se atreven á confesar su edad por no aparecer con la huella que marca el tiempo en el lugar que dejaron las ilusiones, y dejan, por esta causa, de presentar su partida de nacimiento, expresando en la solicitud menor edad de la que en realidad tienen. La Junta, no pudiendo plegarse á consideraciones personales, no desatendió, sin embargo, esas solicitudes, y sus resoluciones fueron dictadas después de haber oído el concepto de las comisiones.

Esas partidas de bautismo se exigieron porque así lo tienen dispuesto nuestros Estatutos; y los caballeros que sinceramente correspondieron al reclamo de la Junta, obtuvieron sin dificultad su puesto entre nosotros.

Con la misma integridad se advirtió á muchos individuos de los defectos de sus solicitudes; y las consultas, reclamos ó observaciones que presentaron, se atendieron una y otra vez, y tantas veces cuantas ellos lo exigieron en las sesiones y particularmente, hasta hacer efectivo su ingreso en la Corporación.

Los informes de las comisiones fueron todos debatidos y atendidos debidamente sus proposiciones, de manera que en los casos de duda en cuanto á la salud ó la edad de los pensionarios, la Junta dicta oportunamente sus providencias, ya exigiendo la presentación de dos certificados más de dos médicos que pertenezcan á la Sociedad, ó ya la prueba supletoria legalmente constituida.

Es posible que, debido á las disposiciones expuestas, se conserve alguna voz de resentimiento, por haber sido desechados algunos elementos dañados que más tarde habrían de empañar el brillo de la Institución; mas la Junta en todas las ocasiones procedió con la hidalguía y la integridad que su posición exigía, sir que nadie, fuera de sus propios miembros, se apercibiera de sus determinaciones en los casos que ocurrieron.

Fueron segregados de la Corporación cuatro socios, los señores Damián Caballero, Francisco Rodríguez R., Alfredo Tomás Ortega y Aurelio Martín Cabiñera, por haber dejado de consignar oportunamente sus cuotas de contribución. Mas el señor General Alfredo Tomás Ortega, que por haberse ausentado de la capital no cumplió, inadvertidamente, tan importante deber, hizo su solicitud por los trámites ordinarios, y hoy nuevamente está en posesión de los mismos derechos y obligaciones de los demás socios.

Hoy se cuentan en la Corporación 690 socios; la existencia el 20 de Marzo del año anterior, en la última sesión solemne fue de 380, de suerte que en el año entraron 310 individuos, lo que da una proporción de poco más de 25 ingresos en meses.

En el curso del año rindieron la jornada de la vida los socios señores Joaquín Lascano, Alfredo Sánchez Pradilla, José María Rocha Torres, Leonidas Ruiz, Vicente Sánchez y Ricardo Duarte.

Las familias de los cuatro primeros recibieron el seguro que les correspondió, así:

Del señor Joaquín Lascano. Seguro pagado á su viuda é hija, \$ 378.

Del señor Alfredo Sánchez Pradilla. Seguro pagado á su viuda, \$ 31.

Del señor José María Rocha Torres. Seguro entregado á su viuda é hijo, \$ 643.

Del señor Leonidas Ruiz. Seguro entregado á su señora madre, \$ 653.

El seguro que corresponde á los señores Vicente Sánchez y Ricardo Duarte, está aún en depósito en poder de la Sociedad porque no se ha presentado la persona ó personas que tengan título legal para percibirlo.

El señor Sánchez dejó tres hijos en menor edad, huérfanos de madre, lo sorprendió la muerte sin haber otorgado disposición testamentaria. La Sociedad solicitó del funcionario respectivo el nombramiento de un curador que represente á esos niños y se haga cargo del seguro, mas nadie con tal carácter se ha presentado hasta ahora.

El señor Duarte no dejó herederos reconocidos, ni disposición testamentaria.

Hace mucho tiempo la Junta Directiva tiene establecida la costumbre, reunida con el mayor número de sus miembros y el Presidente de la Corporación, de hacer personalmente la entrega del seguro, trasladándose al domicilio de los deudos. Con esta oficiosidad ha creído



## COMERCIO

## REVISTA DEL MERCADO

Letras sobre New York, á 90 d/v.	144%
Id. sobre Londres " "	140 "
Id. sobre París " "	138 "
Oro americano al. ....	145 "
Id. inglés. ....	142 "
Id. francés. ....	140 "
Id. español. ....	135 "
Id. colombiano. ....	120 "
Moneda de 0,900 (peruana y chilena) .....	14 á 15 "
Moneda de 0,900 (colombiana) ..	3 á 5 "
Id. de 0,835 Id. ....	2 á 3 "
Id. de 0,666 (menuda) ...	2 "
Níquel, descuento. ....	¾ á ½ "
Bonos colombianos. ....	á 50 %
Primas de exportación. ....	30 á 35 "
Recompensas militares. ....	20 á 25 "
Vales de 1ª y 2ª. ....	60 á 70 "
Bonos del 3%. ....	30 á 35 "
Pensiones atrasadas. ....	70 á 80 "
Recibos de suministros (voluntarios) .....	10 á 15 "
Recibos de expropiaciones. ....	8 á 10 "

Acciones del Banco de Colombia. ....	\$ 900 á 1,000
Acciones del Banco Internacional. ....	400 á 420
Acciones del Banco de Bogotá. ....	250
Acciones del Banco Popular	10 á 15
Id. del Banco Prendario	12 á 15
Id. del Acueducto. ....	50 á 60
Id. de Seguros. ....	30 á 32
Id. del Gas. ....	30 á 35

VICENTE OLARTE CAMACHO.  
Abogado y Comisionista.

## INSERCIONES

## LEY 157 DE 1896

(12 DE DICIEMBRE),

sobre prensa.

El Congreso de Colombia

DECRETA:

TITULO I

Disposiciones generales.

Artículo 1.º La prensa es libre en tiempo de paz, pero responsable, y se regula de acuerdo con las disposiciones de la presente ley.

Artículo 2.º Todo libro, folleto, revista, periódico, grabado, etc., llevará inscrita la fecha de su publicación y el nombre del establecimiento en que se hubiere editado.

Artículo 3.º Ninguna empresa periodística podrá recibir subvenciones del Tesoro nacional, departamental ó municipal ó de gobiernos ó compañías extranjeras, á no ser que en este último caso medie el permiso de que trata el artículo 42 de la Constitución.

Exceptuánse de esta disposición las publicaciones de carácter científico ó literario, y las hechas en países extranjeros, cuando en ellas se trate de defender la honra ó los intereses nacionales.

Artículo 4.º Los escritores públicos pueden tratar libremente y discutir dentro de los términos de la presente ley:

1.º Los actos oficiales, los asuntos de interés público y las reformas que estimen justas en la legislación; y

2.º Las candidaturas para puestos de elección popular ó parlamentaria, mientras ellas no hayan sido renunciadas.

Habrà amplia libertad para discutir todos los actos de la vida pública de los candidatos, dentro de los límites de la moral y de la decencia; pues sólo serán prohibidos los ataques á la vida privada.

TITULO II

De los impresores.

Artículo 5.º Son impresores el propietario, el administrador ó el encargado de un establecimiento de tipografía, litografía, grabado, etc.

Artículo 6.º Todos los propietarios, administradores ó encargados de imprentas establecidas en el territorio de la República, tienen el deber, dentro de los sesenta días subsiguientes á la promulgación de esta ley, de informar al Gobernador del Departamento respectivo y al Ministro de Gobierno por medio de manifestación escrita en papel sellado, acerca de lo siguiente:

1.º Nombre del lugar donde se halle el establecimiento;

2.º Nombre de la imprenta; y

3.º Nombre y nacionalidad de su propietario.

Artículo 7.º Cuando una imprenta cambie de nombre ó de dueño, tales hechos se comunicarán á los funcionarios de que habla el artículo anterior, dentro de los cinco días subsiguientes á aquél en que el cambio se hubiere verificado, y las imprentas que en

adelante se establecieren quedan sujetas á dar el aviso de que trata el mismo artículo anterior, dentro de los tres días siguientes á su instalación.

Artículo 8.º Todo dueño, administrador ó encargado de establecimiento tipográfico, de grabado, etc., queda obligado á enviar al Ministerio de Gobierno, al Gobernador del Departamento respectivo, al Prefecto de la Provincia y á la Biblioteca Nacional dentro de los tres días subsiguientes á la publicación de todo libro, folleto, revista, periódico, hoja volante, grabado, etc., un ejemplar de tales producciones, el cual circulará libre de porte por las estafetas nacionales.

Artículo 9.º La contravención al artículo precedente hará incurrir al responsable en una multa de diez (10) á cincuenta (50) pesos, que impondrá cada uno de los funcionarios nombrados á quien se omitiere el envío,

Artículo 10. Es prohibido á los dueños, administradores ó encargados de los establecimientos de que habla el artículo 5.º, dar publicidad:

1.º A producciones anónimas ó suscritas por un seudónimo, siempre que no sean artículos de periódico, sin que la firma autografa del autor figure al pie del original respectivo, el cual, lo mismo que los ejemplares llamados originales de imprenta, conservarán en su poder durante un año el dueño del establecimiento.

Las publicaciones ofensivas de carácter personal en hojas sueltas, remitidos ó comunicados, deberán llevar la firma de su autor.

2.º A producciones que no lleven los requisitos determinados en los artículos 15 y 19 de esta ley.

3.º A publicaciones que hayan sido suspendidas por la autoridad ó que sean regidas por un director inhabilitado.

Artículo 11. La violación de cualquiera de estas prohibiciones será castigada con cualquiera de las penas señaladas en los ordinales 1.º, 4.º y 5.º del artículo 36.

Artículo 12. Los originales de que trata el ordinal 1.º del artículo 10 sólo se entregarán á la autoridad competente, cuando ésta así lo ordenare.

## TITULO III

De los periodistas.

Artículo 13. Son periodistas el propietario del periódico, el director de él y los redactores y colaboradores.

Artículo 14. Para ser director de periódico en que se traten cuestiones políticas nacionales, se requiere la calidad de colombiano en ejercicio de los derechos políticos.

Artículo 15. Para que un periódico pueda ver la luz y ganar dinero, deberá verse en el poder los colores oficiales que sirvan de manifestación de su libertad, sellado y depositado al Gobernador del Departamento respectivo y al Ministro de Gobierno, por medio de la cual se declare:

1.º El nombre del periódico;

2.º Los asuntos en que se ocupará;

3.º El nombre y nacionalidad de su propietario y director; y

4.º El nombre del establecimiento donde va á editarse.

Artículo 16. Al vocear el periódico sólo se anunciarán su nombre y su número.

Artículo 17. La publicación no podrá empezar antes de que por la autoridad respectiva se acuse el correspondiente recibo de la manifestación á que se refiere el artículo 15, lo cual deberá hacerse dentro de ocho días á más tardar; pasados los cuales podrá empezarse la publicación aunque no se haya acusado el recibo.

Artículo 18. Si la publicación principiare antes de acusarse recibo ó de vencerse el término señalado en el artículo anterior, el director de ella y el dueño, administrador ó encargado del establecimiento donde se haya editado, serán castigados cada uno con una multa de cincuenta (50) á doscientos (200) pesos.

Artículo 19. Toda publicación periódica llevará en su primera plana y en tipo y lugar visibles:

1.º Las palabras "República de Colombia;"

2.º El nombre de la publicación;

3.º El nombre del lugar en que se edita y la fecha de su publicación;

4.º El nombre del propietario y del director; y

5.º El nombre del establecimiento en que se edite, el cual podrá ir en la última plana.

Artículo 20. Toda persona, individuo particular, funcionario, corporación ó sociedad á quien se atribuyan hechos falsos ó desfigurados ó á quien se ofenda con apreciaciones ó conceptos injuriosos, tiene derecho á hacer insertar en el mismo periódico, y de manera gratuita, una rectificación ó aclaración que no exceda del doble de espacio ocupado por el escrito que lo haya motivado.

Cuando se tratare de personas muertas ó ausentes, pueden ejercitar el derecho de que trata este artículo sus herederos y parientes. Y el periodista sólo obligará atender al primer escrito que le fuere llevado, y en caso de simultaneidad se atenderá el orden cronológico.

Artículo 21. Entregado que haya sido en la imprenta el escrito de que habla el artículo anterior, éste será insertado en el número próximo inmediato, bajo la multa de cin-

co (5) pesos ó arresto equivalente por cada día de demora en su publicación.

Artículo 22. Cuando el escrito de que trata el artículo 20 exceda del espacio allí determinando, la inserción será siempre obligatoria, mas la parte excedente se hará á costa del interesado, quien pagará por ella el precio establecido para los comunicados.

Artículo 23. La parte del escrito que deba publicarse á costa del comunicante se insertará íntegra, ó á razón de una columna por lo menos en cada uno de los números subsiguientes á aquél en que vea la luz la parte que deba acogerse gratuitamente.

Artículo 24. La contravención á lo dispuesto en este artículo será castigada con una multa desde veinticinco (25) hasta doscientos (200) pesos.

Artículo 25. El escrito de que hablan los artículos 20 y 22 deberá ser exclusivamente defensivo ó explicativo.

Si el periodista juzga que el escrito enviado es agresivo, se lo manifestará así al remitente, quien, si no conviene en reformarlo, dará derecho al periodista para bajo su responsabilidad, suspender la publicación, y dar aviso en el periódico de haberla rehusado, ocurriendo con copia de lo conducente á la Gobernación del Departamento respectivo.

Artículo 26. Recibidos por la Gobernación los documentos de que habla el artículo anterior, ésta designará un censor á quien pasará tales documentos, y el cual, oídas las partes en conferencia verbal, para lo cual las citará, decidirá dentro de tercero día acerca de la forma en que el escrito debe publicarse.

(Continuará).

## ANUNCIOS

FARMACIA DEL DOCTOR ROBERTO SANMARTÍN, Carrera 10, número 162. Drogas frescas de primera calidad. Importación directa. Servicio nocturno.

LORENZO RIVERA.—Situado en la carrera 10, cuadra 5ª, número 94-C., ofrece sus servicios al público como especialista en obra blanca, de carpintería, refacción de muebles de todas clases, etc.

Para lo cual encontrarán mis favorecedores puntualidad, esmero en los trabajos y precios equitativos.

NOTA.—Por tener el infrascrito credenciales de buena conducta, no publica documentos que le han conferido personas de alta consideración en esta capital.

5-2

LOTERIA DE CUNDINAMARCA.—Sorteos los domingos.

Plan del año número 14 para el año 1897.

Premio mayor. ....	\$ 3,200
9 Premios de \$ 100 cada uno. ....	900
50 Premios de \$ 50 cada uno. ....	2,500
90 Premios de \$ 25 cada uno. ....	2,250
18 Aproximaciones de \$ 10. ....	180

1,018 \$ 6,420

Precio del billete. .... \$ 1 ..

Quinto de billete. .... 0 20

El Gerente, Gabriel Duque. P

INCENDIO!—Se cambia una casa por otra, dando ó recibiendo ribete. Háblese con Félix Pérez, Peluquería de la Calle de la Carrera. P

## FELIPE RUIZ QUINTERO

ABOGADO

Pasaje Hernández, números 33 y 34. 10-5

## JOSE C. NEIRA

ABOGADO.—BOGOTA, CARRERA 7.ª, NUMERO 99. P

## ENCUADERNACION DE RICARDO R. SAENZ

Camellón de la Concepción, número 235. Materiales de primera calidad, esmero y estricta puntualidad en el trabajo de este establecimiento.—Pastas finas al gusto del cliente.

## TALABARTERIA DE JOSÉ POLO GA

CALLE 10, NUMERO 214

Especialidad en galápagos finos para hombres y señoras; aperos de materiales superiores. Habiendo sido premiadas las obras de este establecimiento con medalla de oro en la Exposición de Chicago, innecesario nos parece recomendar el esmero y calidad de sus artefactos. P

## JOYERIA DE LUIGI RIMOLO

3.ª CALLE REAL NUMERO 227

En este Establecimiento se ejerce la profesión arriba indicada, con puntualidad y confianza. con la e se le

Para las argollas de compromiso, se ofrece pronto despacho y correcta ejecución en el grabado, aunque sean éstas de un milímetro de ancho.

En el mismo almacén hay de venta un surtido completo de Joyas finas, que se va renovando constantemente.—Bogotá, 1896. P

IMPRESA DE EDUARDO ESPINOSA GUZMÁN



able deber: el que esperan todos que se cumpla como imprescindible y el que moralmente ha impuesto la Corporación, al lugar de sus socios ausentes de condolencia que ella les como ofrenda de cariño y de consuelo.

Ochenta y cinco sesiones se registran en los libros de actas, así: ochenta y una de la Junta Directiva y cuatro de la Junta General, dos de éstas verificadas con los designados que representan a la Sociedad de conformidad con el Acuerdo sobre la materia, sancionado en cumplimiento de lo dispuesto por los Estatutos.

Las ochenta y una reuniones de la Junta Directiva dan testimonio de su labor. Ese pequeño grupo de caballeros que la compusieron, son acreedores, en mi concepto, a la gratitud de la Institución. Las horas más felices de la vida, precisamente aquéllas en que el hombre se incorpora con su familia para disfrutar de las dulzuras del hogar, ellos las dedicaron con desprendimiento al trabajo rudo de todos los asuntos de la Corporación.

He dado preferencia en este informe a los asuntos menores, despachados por el Directorio, no porque desconozca la importancia de los de mayor trascendencia que se legisaron en el curso del año. Hubo necesidad, como dije antes, de vencer obstáculos y para ello fue necesario comenzar por lo pequeño y más escabroso, hasta obtener la mejor organización en los trabajos.

Se hizo necesaria la reforma de los Estatutos, y sobre este asunto fue sancionado el primer acuerdo que corre publicado en edición de cuaderno.

El aumento progresivo de los socios reclamaba la organización de las reuniones en Junta General por medio de designados elegidos por decurias.

De igual manera, y por la misma causa, reclamaban organización el manejo y la inversión de los fondos de la Sociedad; la seguridad para mantener esos fondos en depósito o en cuenta corriente, según las circunstancias y la naturaleza de los gastos.

Y, finalmente, en preciso complementar nuestra Carta Fundamental con otras disposiciones que tanto por no entender demasiado este informe. Y esta labor se debe en gran parte a la observación y constancia de varios de los señores doctor Nepomuceno F. Rey y Juan de Dios Díaz Granados.

Se ha colocado sobre hipoteca, como fondo de reserva, la suma de \$ 2,000, fruto del ahorro y de las economías verificadas en el curso del año; quedando en caja, como depósito, las cuotas de seguro de los señores Vicente Sánchez y Ricardo Duarte, y los fondos necesarios para la administración de la Sociedad, cuyo monto os expone el señor Tesorero.

De acuerdo con el artículo 41 de los Estatutos, el Tesorero señor Heliodoro Esguerra, prestó fianza para asegurar los fondos de su manejo. Le sirvieron con tal objeto los señores doctor Felipe Ruiz Quintero y Julio Chaves, mancomunada y solidariamente.

Se registran además, publicados en LA ASOCIACION:

El Acuerdo número 2, sobre creación del periódico;

El Acuerdo número 3, por el cual se adopta el escudo de la Sociedad;

El Acuerdo número 4, sobre Presupuesto de Rentas y Gastos;

El Acuerdo número 5, sobre división de la Sociedad en sesiones; y

El acuerdo número 6, sobre créditos adicionales al Presupuesto.

Queda aún pendiente, para su sanción, el proyecto de acuerdo sobre Reglamento para el régimen interior de la Sociedad. Se ha discutido cuidadosamente en una serie de sesiones en que todos los miembros de la Junta ilustraron eficazmente los debates.

En mi humilde concepto, este trabajo, que es producción vuestra, señor Presidente, va a quedar colocado entre las primordiales y más eficaces disposiciones de la Corporación.

También quedó pendiente la discusión en segundo debate del proyecto de acuerdo por el cual se autoriza la admisión de mujeres en la Sociedad. Sobre este asunto se han emitido luminosos conceptos científicos y filosóficos, en pro y en contra, por algunos socios honorables, interesados con vehemencia en la estabilidad de la Institución.

Señor Presidente: comprendo cuánto he fatigado vuestra atención y la de toda la numerosa y honorable concurrencia con las precedentes incorrectas digresiones. Pero volved la hoja, que dentro de breves momentos seréis retribuido con creces: vais a escuchar luminosos discursos con lujo de elocuencia y de sabiduría.

Permitidme, sí, que, al terminar, dirija mis fervoroso saludo a esta Institución, a la cual he consagrado mis afectos; y a esta entidad fecunda en beneficios, que es propiamente el puerto seguro para viudas y huérfanos desheredados; y, en fin, a esta áncora de salvación, mirada hoy y contemplada por todos como uno de los principales adornos de la culta capital de la República.

Napoleón dijo un día a sus huéspedes vencedoras, al pie de las pirámides de Egipto: "Soldados! desde la cumbre de estos monumentos cuarenta siglos os contemplan!" Exclamación asimilable harán las generaciones futuras al admirar el incremento de esta Institución con todo su cortejo de beneficios; con diferencia de que Napoleón se dirigió con asombro a esas soberbias maravillas cuando el poder que las erigió estaba ya en su ocaso, mas esta Sociedad será contemplada en todo su esplendor, bajo los fulgores de su eterno y venturoso cenit!

Señor Presidente.

JOSÉ MARÍA LOMBANA.

## INFORME DEL TESORERO

Señor Presidente. Señores:

Dispone el inciso 11 del artículo 27 de los Estatutos, que el Tesorero de nuestra Sociedad rinda ante esta Junta General un informe razonado y detallado del movimiento, situación y reformas que crea necesarias, en el Departamento que está bajo su custodia; disposición sabia y de estricta aplicación, tanto para servir al derecho que los socios tienen de saber lo que importa a sus intereses, cuanto para descargo y sosiego del que tales bienes maneja.

Corresponde este informe al tiempo comprendido desde el anterior hasta el 30 de Enero último.

Durante el año social que terminó en esta fecha, han ingresado a la Sociedad socios que han pagado por cuotas iniciales:

Cuotas de 133 socios a \$ 3.993 90  
Id. de 101 id. a \$ 87 85  
Id. de 70 id. a \$ 643 35

Sumas pagadas por exceso de edad. 24

Suma. \$ 2,47

En el curso del año se han pagado por seguros la suma de \$ 2,205, así:

A la viuda del socio señor Joaquín Lascano B. \$ 378

A la viuda del socio señor Alfredo Sánchez P. 531

A la viuda del socio señor José María Rocha Torres. 643

A la madre del socio señor Leonidas Ruiz V. 653

Suma. \$ 2,205

Los gastos generales durante el año social han alcanzado a la suma de \$ 450-80, de conformidad con las órdenes de pago giradas bajo los números de 53 a 88, inclusive, y de acuerdo con el respectivo Presupuesto de Gastos de la Corporación.

Las consignaciones por cuotas de seguro han sido las siguientes:

En la defunción del socio Joaquín Lascano B. \$ 378

En la defunción del socio Vicente Sánchez. 523

En la defunción del socio Alfredo Sánchez P. 531

En la defunción del socio Ricardo Duarte. 556

En la defunción del socio José María Rocha T. 640

En la defunción del socio Leonidas Ruiz V. 650

Suma. \$ 3,278

El fondo reservado de la Sociedad hasta el 31 de Enero es el de \$ 2,108-40, a saber:

El de \$ 1, deducido de 398 socios que han pagado \$ 3.993 90

El de \$ 3, deducido de 133 socios que han pagado \$ 5.497 15

El de \$ 2, deducido de 27 socios que han pagado \$ 5.497 15

Separados \$ 2 para gastos generales y \$ 1 para seguro, según lo dispuesto por el Acuerdo de 20 de Junio último.

El de \$ 5, deducido de 102 socios que han pagado \$ 8.222 15

El de \$ 8, deducido de 70 socios que han pagado \$ 11.710 40

Por recargo de edad hasta el 20 de Junio último. 34

Por interés de las sumas colocadas en depósito. 155 40

Suma. \$ 2,108 40

Señor Presidente.

HELIODORO ESGUERRA.

En el informe que presenté el año anterior solicitaba de la Corporación que dispusiera la saldación de las cuentas en la forma que creía conveniente, en atención a que, por acuerdo especial de la Sociedad, es como se han llevado, y debía ser por resolución de ella como debían saldarse.

Hoy con más razón que entonces, solicito de la Sociedad disponga lo conveniente a este respecto, puesto que será preciso abrir los nuevos libros ya registrados.

Me permito indicar la conveniencia de cambiar el nombre de la cuenta titulada "Seguros pagados" por la de "Seguros de Familia," que expresa mejor la naturaleza de la operación que se verifica, y permite, al compararla con la suma que corresponde a la familia del socio muerto, debitar la cuota personal de éste y las de todos los que han pagado la cuenta de seguro con las respectivas cuotas consignadas.

La suma de la suma de seguro se acrecienta con la cuota del socio que ha fallecido, y el total se debita la cuenta general "Seguros de Familia" y la particular del socio, quedando ambas saldadas, como debe ser.

Para facilitar esta operación, si la Sociedad tiene confianza de que ella se verificará de acuerdo con el arte de la contabilidad y con lo que la práctica va enseñando a los encargados de hacer la historia de toda cuenta, sería suficiente que diese la apreciación del caso y asociase a uno o más miembros para efectuar las respectivas operaciones.

Debo manifestar también que el trabajo de saldar las cuentas de acuerdo con las indicaciones que dejo hechas, requiere una gran labor, pues es preciso tener un libro de mil páginas a lo menos y trasladar a él todas las cuentas personales describiendo las partidas necesarias para la saldación.

Permitidme ahora que después de despertar vuestra memoria sobre las cifras anteriormente leídas, desprenda algunas conclusiones importantes.

No son los números, como generalmente se cree, materia fría, estéril é infecunda; si así fuera, estos datos carecerían de importancia para vosotros y la estadística misma sería ciencia sin objeto.

Los números son fuentes inequívocas que revelan el estado de las cosas que a ellos se refieren, y, por tanto, sus expresiones son una especie de razón, última é incontestable.

Para el caso presente de nuestra Asociación, más alto que las palabras ellos nos dicen que nuestra Sociedad reúne tres grandes condiciones: es buena, es útil y progresa rápidamente.

Es buena, porque la sociedad en el espacio del año, con \$ 3,993 90 los seguros de las familias, si bien con modesta suma, conmueve al poder de sus fuerzas, si con lo suficiente para reparar en parte siquiera el momentáneo desequilibrio de los recursos de un hogar duramente conmovido.

Es útil nuestra Sociedad, porque, aparte del espíritu de filantropía que la anima, produce efectos que no se ven con los ojos de la cara, pero sí con los del entendimiento; despiertan y cultivan sus prácticas dos tendencias necesarias para el bien de los pueblos: el espíritu de unidad, de cuerpo y de asociación, y la tendencia a la previsión y al cuidado del más allá de nuestras familias.

En efecto, reunirnos todos aquí con un fin laudable; relacionarnos y conocernos; meditar por un instante en lo que hemos hecho y lo que podemos hacer, no puede menos que inclinar nuestro deseo a la aplicación de estos mismos medios a diversos y mejores fines, y mirar cómo hoy se ayuda a la familia del caído en la tumba, se le acompaña y consuela; necesariamente nos hará pensar en cuánto puede y alcanza la previsión humana bien dirigida. Pudieran desprenderse de aquí mejores conclusiones, pero debo evitar el peligro de fatigarlos.

He dicho también que nuestra Sociedad progresa rápidamente, y no necesitaría sino volver sobre ya leídas cifras para demostrarlo. Ellas indican que su expansión es grande, que su reputación se extiende, que se multiplica la confianza y, más que todo, que es creída por los que la oyen y la atienden. Su espíritu de verdad y de consuelo es el que atrae a tantos; su propósito de hacer el bien los duplica y triplica en corto tiempo y la firmeza de sus tendencias la hará vivir dilatados años.

Las obras infecundas y dañosas están condenadas a la muerte, porque llevan el mal en sus propias entrañas; si nuestra Sociedad vive, crece y se desarrolla, es porque es buena y en su propia vida lleva la prueba de su mérito.

Si ella llena todos estos fines; si sus hechos responden a cuanto dejo dicho, habrá que concluir necesariamente que la Sociedad de Seguros de Familia es buena en sí misma, es útil por sus obras, y crece y se desarrolla a impulso de su propia virtud.

Concluyo manifestando a la Sociedad mi profundo agradecimiento por las repetidas muestras de confianza que se ha servido dispensarme reiterándole, como en efecto le reitero, el ofrecimiento de mi modesta pero decidida cooperación.

Señor Presidente.

HELIODORO ESGUERRA.

## BALANCE de las cuentas del Mayor de la Sociedad de Seguros de Familia en Enero de 1897.

	HABER	DEBE	HABER	DEBE
1 Cuotas iniciales	3,993 90	5,497 15	3,993 90	5,497 15
2 Seguros pagados	87 85	623 85	309 40	222 15
3 Ganancias y pérdidas	643 35	1,247 40	14,144 50	14,768 35
4 Caja	146 40	44 00	6,453 00	1,710 40
5 Cuotas de seguro	146 40	375 00	472 40	44 00
6 Fondo reservado	155 40	959 70	375 00	229 00
7 Muebles	155 40	2,464 00	1,827 00	973 70
8 Cuotas de seguro anticipadas	10,835 55	27,744 60	155 40	4,291 00
9 Gastos generales				
10 Banco de Colombia				
11 Banco de Cuentas				
12 Ganancia retenida				
13 Ganancia retenida				
14 Ganancia retenida				
15 Ganancia retenida				
			27,744 60	27,744 60

HELIODORO ESGUERRA.

## DE TODO

**EXCITACIÓN.**— Por resolución de la Junta Directiva de la Sociedad de Seguros de Familia, se hace formal a todos los socios que no han dado cumplimiento a lo dispuesto por el artículo 28, inciso 1.º de los Estatutos, para que, a la mayor brevedad posible, se presenten al local de la Sociedad a sentar la diligencia sobre la asignación de la cuota del seguro a sus herederos.

El Secretario, José María Lombana.

\*\*\*

**NUEVOS PERIÓDICOS.**— Han visto la luz pública los siguientes: *La Crónica*, *El Rayo X*, *Bogotá*, *El Progreso*, *La Tarde*, y *Luz del Hogar*.

Los saludamos y les deseamos muchos lectores.

\*\*\*

**SOCIEDAD TIPOGRÁFICA.**— En esta capital se ha organizado la *Sociedad Tipográfica* de la que son Dignatarios: *Presidente*, señor Guillermo R. Calderón; *Vicepresidente*, señor Sixto Escobar; *Secretario*, señor Belisario Cuervo y *Tesorero*, señor Venancio Barbosa.

Su principal objeto es el de la *propaganda artística y auxilio mutuo*, en cuya labor, por demás benéfica y noble, le deseamos coseche los frutos a que tan desinteresadamente aspira.

\*

**PRUDENCIA DE MADRID.**— En cargo de *maestro* de la imprenta para este número, se ha suspendido los pagos a suspender por hoy la inserción de la interesante novela que, debida a la pluma del señor D. Nicolás Ortiz, ha venido engalanando las columnas de este periódico.

\*\*\*

**LA SOCIEDAD DE CARIDAD** da un voto de aplauso a nuestro distinguido hermano señor Mauricio Venegas como Tesorero de esta Corporación, por la acrisolada honradez con que ha sabido manejar los fondos de esta Sociedad durante el primer semestre que acaba de terminar.

Enero 17 de 1897.

**LEY DE PRENSA.**— En cumplimiento de lo dispuesto por el artículo 77 de esta Ley, principiamos hoy a insertarla en nuestras páginas.